




Sharon Encuentra el Medio Ambiente



Un cuento distribuido por el
Instituto Nacional de las Ciencias de la Salud Ambiental
Institutos Nacionales de la Salud



na mañana Sharon se despertó temprano. Quería encontrar el medio ambiente. Su maestra, la señora Clark, le había dicho que la gente debe mantener limpio el medio ambiente. Pero para mantenerlo limpio, primero Sharon debía encontrarlo. Como era sábado, tenía mucho tiempo para buscarlo.



A

l levantarse, decidió buscar debajo de su cama. ¡Había mucho polvo allí abajo! Pero, ¿dónde esta el medio ambiente?



Sharon fue hacia la ventana y al abrirla miró los árboles en el patio del vecino y sintió un raro olor a humo en el aire. Tal vez había venido de la vieja fábrica del pueblo. No olía bien. Luego Sharon se dirigió hacia la sala. ¡Ugh, el olor del cigarrillo de su papá!... Pero si iba a encontrar el medio ambiente, debía apurarse.



Sharon se lavó las manos y su cara y se peinó. Se cepilló los dientes y observó el agua saliendo del grifo y yéndose por el desagüe. ¿De dónde venía todo? ¿Hacia dónde iba? Después, fue a la cocina. Su mamá estaba lavando fresas para el desayuno. ¿Es que no estaban ya suficientemente limpias como para comerlas?



Al terminar de desayunar, salió a buscar el medio ambiente. No había caminado mucho cuando encontró a Herman, la ardilla –. ¿Qué estás haciendo? – preguntó Herman. Busco el medio ambiente. ¿Lo has visto por ahí? – dijo Sharon. Herman la miró confundido y dijo –. Yo no lo he buscado. Pero, si no lo has encontrado dentro de tu casa, tal vez lo encuentres aquí afuera –. Herman le guiñó un ojo, pero ella no entendió por qué.



-Entonces, ¿por dónde buscarías el medio ambiente? – preguntó Sharon. – Es que yo no lo buscaría – dijo Herman. – Entonces, ¿cómo lo encuentras? Y si no lo encuentras, ¿cómo lo mantienes limpio? – preguntó Sharon. Herman respondió – Es que no necesito buscarlo. El medio ambiente está en todas partes – dijo Herman. Sharon miró hacia un lado y hacia el otro. Miró hacia arriba y hacia abajo. Miró sus pies –. Pero, ¿dónde? – preguntó – ¿dónde está ahora?



Te estás esforzando demasiado. Siéntate – dijo Herman y ella se sentó. Como si el medio ambiente fuera a asustarse, Sharon susurró. – ¿dónde está ahora? – Respira profundo – dijo Herman bien bajito. Ella respiró profundo y dijo suavemente – Ya, entonces, dime dónde está el medio ambiente. Herman respondió – Bueno, el aire que acabas de respirar es parte de él.



Sharon se puso de pie y dijo – ¿Quieres decir que he estado respirando el medio ambiente toda mi vida? Y Herman moviendo su colita peluda le dijo – ¡Así es! Y acaso ¿tomaste agua antes de salir? El agua también es parte de él. ¿Y te acuerdas de lo que comiste de desayuno? ¿Leche, cereal, y frutas? Sharon comenzó a comprender – ¡Si, me acuerdo, mi mamá lavó las fresas! – dijo Sharon – ¿Quieres decir que los cigarrillos de mi papá y el polvo debajo de mi cama también son parte del medio ambiente? – ¡Ya entendiste! El medio ambiente está en todas partes – dijo Herman.



Herman encontró una bellota debajo de un árbol cercano y le dió un mordisco -. Estas bellotas son parte de él y debo decirte que saben bastante bien! El medio ambiente nos ayuda a mantenernos fuertes y saludables. Pero a veces nos puede enfermar. El medio ambiente es el aire, el agua, el suelo, y nuestra comida. En realidad, es todo lo que se encuentra a nuestro alrededor.



Sharon pensó y pensó – ¡Apuesto a que el sol no es parte del medio ambiente! – dijo. Pero Herman le respondió – Ah, sí lo es. Un poco de sol te da una vitamina que necesitas, la vitamina D. Pero no debes tomar demasiado sol, te puede causar quemaduras en la piel y hasta puedes enfermarte. Por eso es que las ardillas construimos nidos muy profundos y sombreados. Y aunque tú no tienes algo tan precioso como uno de nuestros nidos, al menos tienes una casa...



Entonces, – dijo Sharon levantándose y girando alrededor – el medio ambiente está en todas partes. En el cielo y en el suelo. En el agua y bajo mi cama. – Y todos podemos ayudar si recordamos eso – dijo Herman – cuidando de lo que desechamos, de dónde ponemos la basura, y de qué desechamos por el desagüe.



Y lavándonos las manos antes de comer – dijo Sharon. – Eso está bien – dijo Herman – y reciclando el periódico y las bolsas plásticas. Tú podrías ayudarle a tu mamá a hacerlo. Y también llevando cosas bien desagradables como latas viejas de pintura y limpiadores a desechar a lugares especiales, de tal forma que no ensucie el medio ambiente y no nos hagan enfermar, ni a nosotros las ardillas ni a la gente tampoco.



Sharon dijo – ¡Uf, cuánto trabajo da limpiar el medio ambiente!
– Es por eso que se necesita de todos, en todas partes, todo el tiempo – dijo Herman. – Más vale que empiece – dijo Sharon – te veo luego. Herman hizo un chasquido a modo de saludo y se trepó a un árbol.



Sharon caminó sintiendo la brisa en su rostro. ¡El medio ambiente era enorme! Era todo el cielo, los océanos, las montañas, y todos los pueblos, todo alrededor del mundo. ¡Mantenerlo limpio parecía ser un trabajo tan grande! Sharon pensó que le tomaría toda la mañana... o todo el día... o tal vez una semana...

Departamento de Salud y Servicios Humanos de los Estados Unidos
Servicio de Salud Pública
Institutos Nacionales de la Salud (NIH por sus siglas en inglés)
Instituto Nacional de las Ciencias de la Salud Ambiental (NIEHS por sus siglas en inglés)
NIH Pub. No. 01-4922
Septiembre 2001

Escrito por Tom Hawkins
Traducido al español por Ana M. Corbacho
Ilustrado por Salvador Bru
Diseñado por Karen Cook

<http://www.niehs.nih.gov>

For publications contact: booklet@niehs.nih.gov or 919-541-3345